

Ciudadanías y experiencias salseras. Una mirada salsera de la construcción social urbana de Cali.

Entrevista a:
Carlos Alberto Valderrama¹
carlos.valderrama1@correo.icesi.edu.co

Por:
Marcela Aponte Pérez²
marceaponte2@gmail.com

Entrevista recibida 5/06/2020 y aprobada 7/06/2020.

Cómo citar este artículo:

Valderrama, C., & Aponte, M. (2020). Ciudadanías y experiencias salseras. Una mirada salsera de la construcción social urbana de Cali. *Trans-Pasando Fronteras*, (15). <https://doi.org/10.18046/retf.i15.4105>

¹ Profesor de la Universidad Icesi

² Estudiante de Sociología en la universidad Icesi

La siguiente entrevista se realizó a Carlos Alberto Valderrama, profesional en Trabajo Social y Desarrollo Humano. Magister y PhD. en sociología, con especializaciones en estudios afrodiaspóricos y latinos. Profesor a cargo del curso Cali pachangero: experiencias y ciudadanías salseras en la universidad Icesi, quien nos habla de la salsa desde su papel político como una forma de reivindicación identitaria y que a su vez construye ciudad. La siguiente entrevista se trató de reconstruir como un texto continuo, donde se recoge las ideas principales del profesor Carlos Valderrama sobre las ciudadanías y experiencias salseras en la construcción social urbana de Cali.

La salsa ha sido clave en la construcción de identidades, en la época de los años 70s en la universidad de Valle empezaron a salir un tipo de carteles que hacían alusión a mensajes como “mata un negro” y “haga patria”, lo que generó una dinámica interesante, de ahí la formación del bloque Uganda en uno de los dormitorios de la universidad por parte de una población Afro que venían de Buenaventura, Puerto Tejada y Nariño a estudiar. Para ese momento, la gente empezó a juntarse, a crear organizaciones y realizar acciones en contra del racismo. Una de las personas que participo en esa organización me conto que para él había sido muy importante escuchar la salsa y lo que representaba la salsa en ese entonces, cantantes como Ismael Rivera, Pete “el Conde” Rodríguez, Cheo Feliciano, refrentes Afro que ellos no encontraban en la universidad, les mostraban una visión totalmente diferente de lo que era ser negro.

*Babaila no sabía
De su futuro cercano, bongo.*

*Lo cogieron pa' venderlo
En un pueblo lejano, lejano.*

*Babaila fue,
Vendido en mercado de esclavo.*

*Parte de su orgullo perdió
Por el precio pagado.*

*Babaila fue,
Vendido en mercado de esclavo.
Nunca busca por su mente
De algún día ser liberado...*

Babaila, Pete Condecure.

En este sentido, lo que empecé a notar es que no solo era la letra de la canción lo que generaba procesos de resignificación, sino que también la imagen de estos grupos salseros con personas Afrodescendientes que trataban las temáticas raciales en sus canciones. Lo que me llevo a preguntarme por los lugares de política y reivindicación identitaria negra en la salsa, verla más allá del goce, de baile, de la rumba y de la discoteca. Por lo que decidí montar un curso que mirara el sentido político de la salsa, teniendo como punto de referencia a estas personas que cuando eran jóvenes encontraron referentes de reivindicación en estos cantantes debido a que, para ellos, ver un Afro bien vestido y en la televisión generaba una imagen diferente a la que se conocía, eso me llevo a buscar el lugar político de la salsa.

Para empezar, hay un lugar político de la salsa al que debemos darle su justa dimensión porque no podemos decir que la salsa como movimiento cultural es un movimiento social beligerante, por el contrario, es un movimiento social que tiene una reivindicación y unas apuestas, pero entonces ¿cuál es la mejor forma de hacerlo? la tesis que utilicé de base fue el concepto de contrapúblicos de la intelectual feminista de la Escuela de Frankfurt, Nancy Fraser, la cual utiliza este concepto a partir de una crítica que le hace a un intelectual que también hace parte de la Escuela de Frankfurt, Jürgen Habermas, el cual habló de las esferas públicas burguesas desconociendo otros tipos de esferas como las feministas. Fraser propuso la idea de que existen otras esferas públicas y a eso le llamó contrapúblico subalternos. Lo más interesante de su propuesta es que las esferas públicas permiten rastrear acciones políticas e identitarias en espacios públicos que son autónomos del Estado y del mercado, son lugares de pensamiento de producción creativa, de construcción de identidad, de producción de conocimiento alternativo que se dan en el ambiente. Lo anterior, va a generar una cantidad de discursos y contra discursos que en lo personal me parecen interesantes y que para el caso de mi tesis de doctorado hice lo mismo, buscando ese tipo de discusiones en torno a qué es ser negro en Colombia.

Por otro lado, cuando hablo de experiencias y ciudadanías salseras lo que planteo es entender la salsa como una esfera pública y como un campo en tensión, es decir, hay una pluralidad de prácticas, de nociones, representaciones, visiones y de experiencias que la salsa presenta, las cuales permiten hablar de esferas públicas y contra discursos que se contradicen mutuamente. Además, todo lo que encierra la sala esta mediado por relaciones de poder que indican clase, raza, género e identidad sexual. Por eso, debemos ver la salsa también como un campo en tensión. Así mismo, las ciudadanías permiten ver a aquellos que participan en este campo salsero, ver esas prácticas salseras que han construido a Cali, que han construido ciudad. Por lo que las ciudadanías

ya no son entendidas desde su papel liberal del ciudadano que va a votar, el que cumple las normas cívicas y es honorable. Sin embargo, tampoco hablamos de ciudadanías que hacen parte de organizaciones sociales que protestan, estamos hablando de una ciudadanía que está en medio de esas dos, entre las nuevas ciudadanías y las viejas ciudadanías (liberales).

De esta forma, se trata de rastrear un tipo de prácticas y experiencias ciudadanas que se instalan en el asunto de las esferas públicas y de ocupar el espacio público, A partir de ahí, uno puede ver cómo estas personas o sujetos a lo largo de la historia han construido a Cali no solo desde esa imagen de la sucursal del cielo como ciudad capital de la salsa, sino también desde lo que se ha materializado en muchos aspectos, lo que ha permitido construir una identidad y a partir de ella la construcción de una zona geográfica donde esas identidades tienen la posibilidad de ser.

*Que noches, que noches tan bonitas
Siloé en sus callesitas
Al fondo mi valle en risa
¡Ay!, todito se divisa*

*Que todo el mundo te cante
Que todo el mundo te mime
Celoso estoy pa' que mires
No me voy más ni por miles*

*Un clásico en el Pascual
Adornado de mujeres sin par
América y Cali a ganar*

*Aquí no se puede empatar
Que todo el mundo te cante*

*Que todo el mundo te mime
Celoso estoy pa' que mires
No me voy más ni por miles*

*Barranquilla puerta de oro
París la ciudad luz
Nueva York capital del mundo
Del cielo Cali la sucursal...*

Cali Pachanguero, Grupo Niche.

Para poder entender la importancia de la salsa y reconocer cómo Cali fue la sucursal del cielo, dada de un resultado de luchas, debemos remontarnos en la historia. Algunos escritores como Alejandro Ulloa en sus textos *La salsa en discusión: música popular e historia cultural* (2009) y *La salsa en Cali* (1992) y Lise A Waxer, en su texto *The City of Musical Memory: Salsa, Record Grooves and Popular Culture in Cali, Colombia* (2002) hablan sobre unas expresiones musicales en la construcción de la imagen de Cali como salsera. En este sentido, es el resultado de unas prácticas y experiencias ciudadanas, la razón por la cual la salsa prevaleció, por eso cuando miramos la historia de Cali, por allá en 1900 – 1920 en el momento que se están consolidando los símbolos nacionales, la idea de nación, de la identidad nacional y qué representa esta identidad. La elite de ese entonces reivindicaba todo lo que era la música de salón, bambuco, pasillo, música elegante, que era de la tradición europea, en este caso española, donde ellos y sus intereses se veían representados como nación en esos tipos de música.

Contrario a la música de pasillo, estaba la música negra que venía del Caribe como el jazz y el son también; la música del Caribe de Cuba y Puerto Rico, Caribe colombiano como el porro, cumbia, etc. Esta música para la elite era considerada negra y por esta razón era desprestigiada y asociada al barbarismo, todo lo contrario a la modernidad, se pensaba

que iba a dañar el espíritu nacional de Colombia, la buena imagen, las buenas costumbres y el motivo por lo que eso sucedía es porque se asociaba con las herencias africanas. Luego, la música como La Sonora Matancera empezó a llegar a Cali a través de Buenaventura y fueron los sectores populares que la abrazaron por encima de todo lo que la elite estaba haciendo para que no fuera así. De igual forma, la música que va a llegar de Cuba se va a instalar en el barrio Obrero - Valverde en sus cuentos de Bomba Camara (1972) va a describir cómo llegó la música al barrio y son ellos quienes empiezan a escucharla. Los intelectuales como, Lise A. Waxer y Alejandro Ulloa nos cuentan cómo esta música fue llegando a los bares y a las tabernas, las personas del barrio obrero eran obreros que por un lado venían de trabajar la caña, pero por otro lado también hacían parte de la industria que surgía en Cali, lo que generó que la salsa se empezara a filtrar y fuera además una músicaailable, que se podía bailar en la calle y en las casas.

Lise A Waxer nos cuenta que la gente conseguía vitrolas o toca discos, colocaban música de La Sonora Matancera, muy suave y se sentaban a hablar de los problemas que tenía Cali de violencia y economía. Entonces, la música tomaba un aspecto diferente al de la rumba y el goce, también amenizaba. Música como la charanga y la pachanga que van llegando de la influencia de Nueva York, otro lugar clave para el surgimiento de la salsa, se van a instalar en el barrio Obrero y sus alrededores. La salsa empezó a bailarse en carpas, que se hacían afuera, pero, antes de las carpas, hay que reconocer que esta música empezó a generar una dinámica bien interesante, en donde se empieza a ver otros rasgos de identidad que la salsa va a generar. Se crean los “Agua lulos”, que son fiestas los domingos y lo único que se tomaban era agua de lulo y por eso su nombre, eran de día, de 3 a 6 pm. Otros se llamaban “empanadas aailables”, “champús aailables” y en los que solo se tomaba Coca-Cola se les dio el nombre de Cocacolos, donde los jóvenes iban a bailar en las tardes y a comer empanadas y tomar Coca-Cola, aquello se dio solo en los sectores populares.

Así mismo, las mujeres empezaron a generar acciones para llegar a estos espacios. Entonces, inició un nuevo tipo de agencia que se conecta con la experiencia de ciudadanía salsera, debido a que las mujeres comenzaron a buscar estrategias para poder bailar y es así como la traen a sus casas y generan una dinámica al interior de ella para que esto ocurra. Es un tipo de agencia en términos de “yo quiero bailar salsa, no puedo salir a bailarla de noche, la traigo a la casa y la bailamos” pero, además, había mujeres que venían de otro lado a bailarla. Era una práctica libertaria, movilizada por la política del placer, en este caso, bailar ese tipo de música. Estamos hablando de 1940-1950, donde la construcción de la mujer no está asociada a este tipo de espacios públicos y es la salsa la que va generando que a través de la política del placer la mujer mienta, engañe y se escape para llegar a esta rumba; esta es una experiencia y ciudadanía salsera. Al mismo tiempo, las que pudieron ir a estos espacios se van a enfrentar a relaciones de poder, bastante machistas y violentas, por eso, se vieron obligadas a crear estrategias para evitar ser abusadas de hombres que las veían como objetos sexuales y mujeres fáciles por estar en esos espacios; otras por el contrario fueron abusadas. Me parece, que las acciones de las mujeres que pudieron lograr manejar y navegar la calle o los espacios públicos son un tipo de agencia que va mostrando el camino a otras mujeres para que vayan ocupando estos espacios.

Para los sectores populares va a ser muy importante estos lugares que empiezan a formarse debido a que descentralizan los espacios de entretenimiento. La música antioqueña, nos dice el profe Ulloa, tenía cierta aceptación por parte de la elite caleña, por ejemplo, el pasillo y el chucucho por otro lado, la música clásica, que daba cierta distinción, era totalmente rechazada por los jóvenes. Es a través de la salsa que ellos van desarrollando y construyendo sus propios espacios para el entretenimiento, ya no es el teatro, la música clásica y el baile elegante, sino que es la rumba, la gozadera y el agite. Ahí también hay una política del goce que nos permite ver una ciudadanía que va a empezando a

construir espacios alternativos de disfrute del baile, de sus cuerpos y donde la política del amor también va a tener un juego importantísimo, el romance y lo erótico porque esas cosas no se están viendo en otros salones, recordemos que acá los cuerpos se están juntando y las manos se están tocando.

Ulelolai...

*Yo tengo un beso para quien conserva
desde no se sabe cuánto tiempo atrás
para esa boquita color de fresa
que en su egoísmo no besa
ni se deja besar*

Ulelolai...

*Comprende, niña, que la vida es buena
sólo si se endulza con la miel de amor
ay, mamaíta, dame tu boca bonita
dame tu boca, negrita, si tengo o no razón*

*Tu boca
dame tu boca
tu boca
tu boca linda
tu boca
pa' qué la quieres
si no la enseñas a besar...*

Tu rica boca, La Sonora Matancera.

Otra experiencia de la ciudadanía salsera es la salsa que va a dar justo en los procesos de urbanización de Cali, la ciudad antes solo llegaba hasta la 25 con 15, eso cambio para 1940 donde la salsa va a ser parte de todos estos procesos de urbanización. La forma de rastrearlo en términos de ciudadanías saleras es observando cómo la gente, dada la incapacidad del gobierno para atender todas las demandas de estos barrios para construir escuelas, pavimentar una calle o construir una iglesia, se van a ver obligados a utilizar la salsa como un vehículo para construir, estamos hablando de cómo se pasa de los agua lulos y los champús bailables a las casetas, y son esas dinámicas las que empezaron hacer usadas para recolectar fondos y poder construir el colegio o la iglesia. En resumen, se colocaba una caseta, se hacia una verbena, se vendía cerveza, se recolectaba el dinero y con eso se colaboraba para obras de infraestructura en los barrios, es así como la salsa permitió unas prácticas de este estilo para construir barrio.

Por otro lado, de esas verbenas podríamos saltar a las audiciones que se hacían en la universidad del valle para ir a encuentros y simposios estudiantiles, en la universidad siempre se han hecho audiciones de salsa y de otro estilo de música, pero mayoritariamente salsa, se vende cerveza y la vente de esta cerveza es lo que permite que muchos de estos estudiantes puedan ir a los encuentros estudiantiles, estas son otras posibilidades que la salsa va generando. Es por eso, que me gusta hablar de la salsa como campo en tensión porque no es una práctica únicamente definida, sino que son varias prácticas que se encuentran y chocan entre ellas.

De igual forma, los espacios como las audiciones que se hacen en Jovita y en las Canchas Panamericanas son espacios alternativos donde la gente se encuentra no solamente a bailar sino también a expresar su identidad, en los espacios de salsa necesariamente se ubican formas de ser, en estos espacios geográficos el salsero tiene una forma particular de expresar su identidad, si hablamos de espacios como Tin Tin Deo o Menga, la gente que va a estos lugares, obviamente son diferentes. En

Menga, la gente tiene plata, la forma en que la gente se viste para ir a Menga es diferente a la forma como se viste la gente para ir a Tin Tin Deo. En Zaperoco que es uno de los lugares más viejos, van profesionales y se escucha un tipo de salsa relacionada con el guateque y la manera de vestir es muy elegante. En este sentido, a la Topa Tolondra, por ejemplo, van extranjeros y sea constituido un centro cultural, donde se va a prender inglés, francés, etc. Entonces, no solo es un campo de tensión en estilos de salsa, sino que también al constituirse como un centro cultural da la posibilidad de hablar, además de gozar.

Ahora, el surgimiento de las orquestas femeninas que empiezan a reivindicar la posición de la mujer, son importantes porque antes la salsa era de hombres, para hombres y la imagen de la mujer es hipersexualidad. Ellas demuestran que los hombres no son los únicos que pueden componer, tocar y administrar. Resulta interesante imaginar cómo habrían podido tomar los hombres de los 90s las canciones que describían y denunciaban los mujeriegos, cuando escuchaban este tipo de música en las discotecas. Por otro lado, cambiaron el discurso del marianismo no solo con la presencia de las mujeres tocando instrumentos, sino que también el tipo de experiencias que se están contando con las canciones. Así mismo, resulta bien interesante como este fenómeno de las orquestas de las mujeres en Cali se da paralelamente al movimiento feminista en Colombia donde las mujeres estaban tomándose espacios en las esferas públicas, las fábricas e industrias y ya no únicamente como empleadas domésticas. Me parece que los grupos como Son de azúcar le estaban diciendo a las mujeres que no solo podían salir del espacio doméstico, sino que podían construir orquestas y música, contando experiencias de mujeres en lo público. Como ya he dicho antes, la salsa es un campo en tensión, sería interesante ver como la presencia de estas mujeres en las orquestas femeninas las lleva a una reconstrucción diferente de ser mujer por fuera de la casa, porque, por un lado, rompen con la imagen de marianismo, pero al mismo tiempo les tocaba reforzarlo. En tarima son mujeres liberadas que se dejan llevar por la música, pero apenas

se bajaban de ella tienen que asumir un comportamiento tal para que el hombre no piense que por estar ocupando ese espacio público en la noche significa que sean una mujer “cualquiera”.

En la entrevista se evidencia que la salsa jugó un papel importante en la construcción urbana e identitaria en la ciudad de Cali, además, de generar unas dinámicas en las diferentes esferas sociales que permitieron la construcción de identidades y las reivindicaciones de otras. En conclusión, la salsa hace parte de la historia de Cali, pero también hizo posible su construcción.